

Belmonte: Una interacción de las mejores fuerzas y convicciones de la nueva Iglesia

Una entrevista al P. Christian Löhr, Instituto de Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt

Qué representa Belmonte?

Como schoenstattianos decimos inmediatamente: es la visión de futuro de nuestro Padre Fundador el P. José Kentenich. Pero hoy, durante nuestra reunión con los colaboradores profesionales de recaudación de fondos y comunicación, nos hemos dado cuenta, como responsables de las obras y el funcionamiento, que ésto hay que desmenuzarlo: ¿Qué es entonces esta visión de futuro? Esta es la pregunta: ¿cómo es la Iglesia "futura"? ¿Cómo se puede reordenar la colaboración entre sacerdotes y laicos, de manera que, estando los unos al servicio de los otros, se fomenten los carismas, para que la Iglesia realmente se impregne de ellos y muchos puedan compartirlos y aportarlos

Schoenstatt tiene 200 santuarios. ¿Para qué se necesita el Santuario de Belmonte?

El Santuario de Roma es realmente como el delta de un río. Las múltiples corrientes de los últimos años y decenios, que están también en los diferentes santuarios filiales, culminan, confluyen en el Santuario de Roma, en Belmonte, allí encuentran de nuevo su expresión original, es decir, cada santuario filial se debe reencontrar y reflejar allí de nuevo. Además ser una apertura hacia la Iglesia y el mundo: nos ofrecemos, tal como quería el P. Kentenich, a la Iglesia y al mundo, para contribuir a dar forma la Iglesia y el mundo desde el Santuario de Roma con nuestra original Alianza de Amor, o sea, con lo más especial de Schoenstatt.

El P. Kentenich habla muy a menudo de una Iglesia renovada, de una Iglesia nueva. ¿Tiene el Santuario de Roma, en este sentido, una misión especial?

La visión vinculada a ésto es para mi, que quizás por primera vez en la historia de Schoenstatt, en Belmonte se hace visible, de manera ejemplar, el vivir y actuar juntos de schoenstattianos de diferentes ramas y comunidades.

Es decir, existe la esperanza de que aquí se establezca mucha vida, que no dependa tanto de las estructuras de ramas y comunidades, sino que aquí llegue lo mejor de los diferentes ramas y comunidades en una colaboración y convivencia ejemplar visible y fecunda para todos, tanto para los que pasen como huéspedes, como para los que permanezcan más tiempo, y así esta presencia de diferentes schoenstattianos se convierta también en regalo para la iglesia universal.

Palabra clave: universal. Hablamos del Centro Internacional de Schoenstatt en Roma. ¿En qué se reconoce para usted lo internacional de Belmonte?

En que aquí no se trata un santuario individual situado en el centro, ni siquiera de una determinada nación con su correspondiente impronta, sino que Belmonte es efectivamente el lugar donde se encuentran las naciones, las filiales, en una interacción de las mejores fuerzas y convicciones y donde se enriquecen recíprocamente con gran intensidad. No se trata de que se extinga algún carisma, sino de llegar a un gran enriquecimiento a través del contacto de los unos con los otros.

Hoy hemos hablado de ello, que la Domus Pater Kentenich se inaugurará (posiblemente) el 1 de enero de 2017. ¿Cuál es su deseo para el 1 de enero de 2018?

Sería bonito que, pasado un año, hubiera una pequeña y buena permanencia – el rector de la casa, una pequeña comunidad de Hermanas de María, quizá también los Padres de Schoenstatt, se hagan cargo de una pequeña permanencia. Pero también más allá que vinieran por unos días, un mes o más tiempo, estudiantes que vienen a Roma u otros schoenstattianos a convivir y que cada uno en forma individual le diera su seño a Belmonte en el tiempo que permanezcan aquí. Quiero decir, que también los huéspedes, que vengan quizá cada dos años, experimenten en Belmonte cada vez la iglesia nueva a través de los schoenstattianos que están en el lugar. ¡Ésa sería mi visión favorita!

Entrevista realizada por Maria Fischer

Original: alemán. Traducción: M. Paz Leiva, Madrid, España/mf/ta